

OBSERVATORIO CIUDADANO DE LA EDUCACIÓN

DEBATE EDUCATIVO 16

Congresos nacionales de investigación educativa

- **Un trabajo colegiado, multidisciplinario y plural**
 - **Mayor presencia regional**

Entre el 30 de octubre y el 2 de noviembre, se llevó acabo el VIII Congreso Nacional de Investigación Educativa, organizado por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), en la ciudad de Hermosillo, Sonora. A este evento asistieron poco más de 3 mil personas, entre especialistas, profesores, estudiantes, funcionarios y usuarios de la investigación educativa. En este Congreso se presentaron 450 ponencias, 59 simposios, 21 conversaciones educativas, 53 libros, 9 exposiciones de material educativo y se impartieron 18 talleres. Esta serie de reuniones son muy importantes para el país ya que con ellas se obtiene un registro claro de la situación de la educación en todas sus áreas y niveles. Porque participa de este interés, *Observatorio* presenta un panorama del desarrollo de la investigación educativa en México a través de sus congresos educativos.

Historia

La investigación educativa en México, como actividad profesional, se remonta a la segunda mitad del siglo XX. Su desarrollo ha sido paulatino y en ella, tradicionalmente, han participado organismos gubernamentales y no gubernamentales, así como las universidades. En esta labor destaca la aparición del Centro de Estudios Educativos en 1963 y el trabajo desarrollado en la década de los años 70 por la UNAM y el CINVESTAV del Instituto Politécnico Nacional (IPN). En la década de los años 90, la investigación educativa logró una mayor consolidación gracias al aumento del número de investigadores e instituciones dedicados a esta tarea y a la creación del COMIE en 1993; organismo que, independiente de las instituciones educativas y también independiente de la SEP, se ha convertido en un interlocutor académico prestigiado.

El COMIE es una organización académica que agrupa a los investigadores del campo de la educación. En un primer momento contó con 160 asociados, pasó a 244 en 2003 y actualmente cuenta con 275 integrantes. Sin embargo, el número total de investigadores de la educación resulta incierto de determinar a nivel nacional. En 2003, el Sistema Nacional de Investigadores reconocía a poco más de 171 individuos, cuyo perfil era multidisciplinario, aunque con estudios doctorales en educación. También en 2003, se reconocía la existencia de 309 agentes de la investigación educativa (miembros de alguna asociación del campo de la educación y con una participación activa en el campo) y 1600

personas relacionadas con la investigación educativa (aquellos que tienen al menos dos publicaciones en el campo).

Acompaña a la tarea del COMIE el trabajo de otros centros y organismos privados y civiles de investigación educativa que han constituido también redes a lo largo del país, así como la existencia de numerosas revistas relacionadas con la educación y, por supuesto, la realización periódica de congresos locales, nacionales e internacionales llevados a cabo con el apoyo de universidades, sindicatos de maestros y organismos nacionales e internacionales interesados en campos especializados de quehacer educativo.

Actividades

El trabajo del COMIE se refleja sobre todo en sus publicaciones y en la organización de sus Congresos nacionales. La *Revista Mexicana de Investigación Educativa* (REMIE), editada por el COMIE, apareció en junio de 1996 y a la fecha cuenta con 26 números publicados de forma ininterrumpida. La revista ha dado cabida a un serio trabajo interinstitucional, variados enfoques y múltiples temas, entre estos últimos se cuenta, por ejemplo, la indisciplina y violencia en la escuela, la educación y trabajo, la enseñanza de valores, la evaluación y gestión de la educación, los académicos, la educación intercultural y los libros de texto gratuitos.

Los Congresos Nacionales de Investigación Educativa comenzaron en 1981. Como resultado del I Congreso Nacional de Investigación Educativa, llevado a cabo en Monterrey, se publicó el primer "estado de conocimiento" de los trabajos de investigación educativa desarrollados en la década de los años setenta en México. El documento final, elaborado de manera colegiada, incluyó información sobre diez campos temáticos. El II Congreso Nacional de Investigación Educativa se llevó a cabo en 1993, en Guadalajara, y produjo *La investigación educativa en los ochenta, perspectivas para los noventa (1982-1992)*, trabajo dividido en seis campos temáticos. Luego se ha verificado un congreso cada dos años en diferentes ciudades del país: III Congreso (D.F., 1995), IV Congreso (Mérida, 1997), V Congreso (Aguascalientes, 1999), VI Congreso (Manzanillo, 2001), VII Congreso (Guadalajara, 2003) y VIII Congreso (Hermosillo, 2005).

En la última colección de estados del conocimiento, *La investigación educativa en México (1992-2002)*, se abordaron once temáticas: 1) Sujetos, actores y procesos de formación; 2) Procesos y prácticas educativas; 3) Aprendizaje y desarrollo; 4) Didácticas especiales y medios; 5) Currículo; 6) Políticas educativas; 7) Educación, economía y sociedad; 8) Educación, cultura y sociedad; 9) Historia de la educación; 10) Filosofía, teoría y campo de la educación y, 11) El campo de la educación educativa. De acuerdo con la presentación de la colección, contenida en cada tomo temático: en siete de los once campos temáticos existe una producción sistemática, analítica, crítica y propositiva de conocimiento, además de que se reconoce la existencia de redes académicas bien desarrolladas desde hace por lo menos 15 años, integradas

por investigadores de los más diversos orígenes institucionales y regionales. Esta red plural y heterogénea de investigadores ha dado al COMIE una particular dinámica de trabajo, que se ha venido consolidando sobre el dialogo constructivo y los consensos.

La presencia cada vez más numerosa de maestros, estudiantes e investigadores en los congresos (la inscripción promedio ha sido de 2,500 participantes), demuestra el alto impacto que tiene este evento, por una parte, como foro de expresión y diálogo de los avances de la investigación en el campo y, por otra parte, como ámbito formativo y de interacción entre expertos y jóvenes interesados en temas del área.

Políticas educativas

La investigación educativa ha sido objeto de atención de las políticas educativas de manera transitoria desde hace décadas (por ejemplo, el Grupo de Estudios para el Financiamiento de la Educación en 1979, el Programa Nacional Indicativo de Investigación Educativa de 1978 o las convocatorias SEP-CONACYT, emitidas en 1993 y 1994). De hecho, todavía hasta antes del año 2000, no se había presentado el suficiente interés y apoyo de la SEP para el desarrollo y promoción de este campo (Comunicado 37, *La jornada*, 11/08/2000).

En este sexenio, como parte de los compromisos del Programa Nacional de Educación 2001-2006, se ha reconocido la importancia de esta actividad a través del Programa de Fomento a la Investigación Educativa, puesto en marcha en 2002, cuya orientación se encamina a “sistematizar información y generar conocimientos para la innovación; evaluar las políticas y programas nacionales que se han puesto en marcha en educación básica, y fomentar la formación de investigadores y del personal técnico en entidades federativas.”

En el marco de este programa de aliento a la investigación educativa, el COMIE fue fundamental para que en noviembre de 2003 se abriera un fideicomiso especial para estimularla con el denominado “Fondo Sectorial de Investigación para la Educación”, integrado a partir de la aportación de recursos concurrentes del CONACYT y de la SEP.

Como resultado de la Convocatoria Nacional 2003 para este fondo, se recibieron 115 propuestas de investigación, procedentes de 22 estados de la República y de diversos centros de investigación ubicados en universidades e institutos públicos y privados. Pero sólo 71 proyectos entraron a una segunda fase de evaluación y 38 fueron los finalistas que recibieron apoyo. Si se considera por institución de origen, aquella que obtuvo el mayor número de fondos fue el Centro de Investigaciones en Ciencias y Desarrollo de la Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, con seis proyectos, aunque en lo general el apoyo fue para las más diversas instituciones, como la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la Universidad Pedagógica Nacional, el

IPN, la UNAM, el Tecnológico de Monterrey, el Instituto Tecnológico de Cuautla, la Universidad de las Américas-Puebla, entre otras.

Los temas de los proyectos de investigación seleccionados estuvieron orientados sobre todo a la identificación y solución de problemas: modelos tutoriales en escuelas secundarias, situación educativa de niños migrantes, participación de los padres de familia en la escuela primaria, materiales educativos para la enseñanza, uso de tecnologías para la enseñanza, educación intercultural y escuelas de comunidades indígenas, cursos de actualización, dirección y supervisión escolar, entre otros.

Descentralización

En 1993 la investigación se encontraba todavía concentrada en la Ciudad de México. Hoy día, ya no es así. Se cuenta con investigadores educativos en la mayoría de los estados del país, donde se ha podido consolidar una tradición de trabajo de investigación y se ha desarrollado una extraordinaria labor interinstitucional y de especialización en diversos campos temáticos, a cuyos resultados ha contribuido la perspectiva nacional y los propósitos de descentralización del COMIE.

El Padrón de Posgrados de Excelencia del CONACYT sólo registraba en 1993 alrededor de ocho maestrías y tres doctorados en el campo educativo a nivel nacional. En 2002 ya había 271 programas de maestría y 34 de doctorado. Además, en el periodo 1993-2001 circularon desde diferentes entidades del país 31 revistas sobre educación, cuyo número actualmente es mayor, ya que deben sumarse los portales electrónicos.

El trabajo futuro

El COMIE se puede caracterizar como una organización madura y como una pieza clave para que en México se haga investigación educativa pertinente y de buena calidad. Los resultados que ha obtenido van en ese sentido y se ven reflejados en los congresos nacionales que organiza. Pero todavía hace falta consolidar las redes de investigadores, construir una agenda de investigación sobre temas regionales y nacionales, definir políticas sobre la renovación de plantas académicas e impulsar con mayor energía la formación de nuevos investigadores, crear una base de datos de investigación educativa, dar claridad a la aproximación informal que aun existe entre la investigación educativa y la toma de decisiones, y encontrar medios dinámicos de difusión permanente para hacer de conocimiento público los productos de investigación interinstitucional realizados en cada región del país, y tener con ello un impacto inmediato en la tarea educativa.

CUADRO

CONGRESOS NACIONALES DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA		
Congreso	Sede	Año
<i>I</i>	<i>Monterrey</i>	<i>1981</i>
<i>II</i>	<i>Guadalajara</i>	<i>1993</i>
<i>III</i>	<i>Distrito Federal</i>	<i>1995</i>
<i>IV</i>	<i>Mérida</i>	<i>1997</i>
<i>V</i>	<i>Aguascalientes</i>	<i>1999</i>
<i>VI</i>	<i>Manzanillo</i>	<i>2001</i>
<i>VII</i>	<i>Guadalajara</i>	<i>2003</i>
<i>VIII</i>	<i>Hermosillo</i>	<i>2005</i>

GRUPO DE REDACCIÓN DE OCE

Teresa Bracho (Centro de Investigación y Docencia Económicas).
Alejandro Canales (UNAM, Centro de Estudios sobre la Universidad).
Daniel Cortés Vargas (Doctorante, Universidad de Montreal).
María de Ibarrola (CINVESTAV, Departamento de Investigaciones Educativas).
Pedro Flores Crespo (Universidad Iberoamericana, Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación).
Raquel Glazman (UNAM, Colegio de Pedagogía).
Antonio Gómez Nashiki (Universidad de Colima, Facultad de Pedagogía).
Alejandro Márquez Jiménez (UAM-Azcapotzalco, Departamento de Sociología).
Aldo Muñoz Armenta (Universidad Iberoamericana, Departamento de Ciencias Sociales y Políticas).
Carlos Muñoz Izquierdo (Universidad Iberoamericana, Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación).
Maira Pavón Tadeo (UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales).
Roberto Rodríguez (UNAM, Centro de Estudios sobre la Universidad).
Miguel Ángel Rodríguez (Contracorriente, A. C.).
Lorenza Villa Lever (UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales).

Invitamos cordialmente a todos los ciudadanos a sumarse a nuestra iniciativa. Favor de enviar sus nombres, con sus datos de localización e identificación al correo electrónico:

yoallin@observatorio.org

Visítenos en:

<http://www.observatorio.org>